



FICHAS DE LA JOYA ÚNICA

Cruzando el desierto, un viajero inglés vio a un árabe muy pensativo, sentado al pie de una palmera. A poca distancia reposaban sus camellos, pesadamente cargados, por lo que el viajero comprendió que se trataba de un mercader de objetos de valor, que iba a vender sus joyas, perfumes y tapices, a alguna ciudad vecina.

Como hacía mucho tiempo que no conversaba con alguien, se aproximó al pensativo mercader diciéndole:

-Buen amigo, ¡salud! parece muy preocupado. ¿Puedo ayudarte en algo?-

-¡Ay!-, respondió el árabe con tristeza, -estoy muy afligido porque acabo de perder la más preciosa de las joyas-.

-¡Bah!-, respondió el inglés, -la pérdida de una joya no debe ser gran cosa para ti que llevas tesoros sobre tus camellos, y te será fácil reponerla-.

-¿Reponerla?!... ¡¿Reponerla?!-, exclamó el árabe. -Bien se ve que no conoces el valor de mi pérdida-.

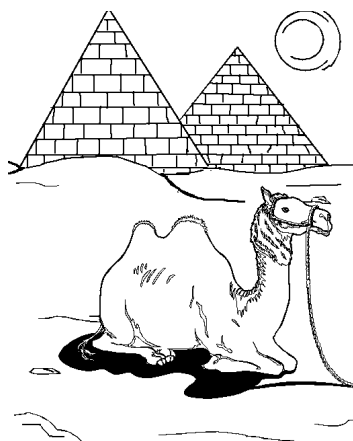
-¿Qué joya es, pues?-, preguntó el viajero.

-Era una joya-, le respondió el mercader, -como no volverá a hacerse otra. Estaba tallada en un pedazo de piedra de la Vida y había sido hecha en el taller del Tiempo.

Adornábanla veinticuatro brillantes, alrededor de los cuales se agrupaban sesenta más pequeños. Ya ves que tengo razón al decir que joya igual no podrá reproducirse jamás-.

-A fe mía», dijo el inglés, «tu joya debía ser preciosa». Pero, ¿no crees que con mucho dinero pueda hacerse otra igual?-

-La joya perdida-, respondió el árabe, volviendo a quedar pensativo, «era un día, y un día que se pierde ... no vuelve a encontrarse-.



ACTIVIDADES

I RESPONDE

1) ¿A qué se debía la preocupación del árabe?

2) ¿Justificas la preocupación del árabe? ¿Por qué?

3) ¿Cómo era la joya que había perdido?

4) ¿Crees que la personas al igual que el mercader árabe perdemos el tiempo?

II) HAZ UN LISTADO DE CINCO ACCIONES DE LA MANERA EN QUE LAS PERSONAS PIERDEN EL TIEMPO.

III) HAZ UN LISTADO DE CINCO ACCIONES PODEMOS REALIZAR PARA NO PERDER NUESTRO TIEMPO.

IV ELABORA UN MAPA SEMÁNTICO



SELECCIÓN POÉTICA I

EL DUELO DEL MAYORAL

¿Que cómo fue, señora...?

Como son las cosas cuando son del alma.

Ella era linda y él era muy hombre,
y yo la quería y ella me adoraba;
pero él, hecho sombra, se me interponía
y todas las noches junto a la ventana
fragantes manojos de rosas había
y rojos claveles y dalias de nácar.

Y cuando las sombras cubrían las cosas
y en el ancho cielo la luna brillaba,
de entre las palmeras brotaba su canto
y como una flecha a su casa llegaba.

¡Cómo la quería! Cómo le cantaba sus ansias de amores
y cómo vibraba con él su guitarra.

Y yo tras las palmas con rabia le oía
y entre canto y canto colgaba una lágrima.
Lágrima de hombre, no crea otra cosa,
que los hombres lloran como las mujeres

porque tienen débil, como ellas, el alma.
No puedo evitarlo, la envidia es muy negra
y la pena de amor es muy mala,
y cuando la sangre se enrabia en las venas
no hay quien pueda, señora, calmarla...
Y una noche, lo que hacen los celos,
lo esperé allá abajo, junto a la cañada;
retumbaba el trueno, llovía, y el río
igual que mis venas hinchado bajaba.
Al fin a lo lejos lo vi entre las sombras,
venía cantando su loca esperanza,
en el cinto colgaba el machete,
bajo el brazo la alegre guitarra.
Llegó hasta mi lado, tranquilo, sereno,
me clavó con los ojos su fría mirada;
me dijo: -¡Me espera?... Le dije: -¡Te espero!
y no hablamos más, ni media palabra.
Que era bravo el hombre, cual los hombres machos,
y los hombres machos pelean, no hablan.
¡Cómo la quería...! El machete dijo
su amor y sus ansias, roncaba su pecho,
brillaban sus ojos, y entre golpe y golpe ponía su alma.
No fue lucha de hombres, fue lucha de toros,
eso bien lo sabe la vieja cañada,
pero más que el amor y el ensueño
pudieron la envidia y la rabia,
y al fin mi machete lo dejó tendido
sobre su guitarra...
No tema, señora, con cosas pasadas...
Todavía en el suelo me dijo llorando:
-¡Quiérela... que es buena...!
Quiérela... como yo la he querido
¡Quiérela... que es santa...
que aunque muero...
la llevo metida en el alma!
Y tuve celos, señora, del que así me hablaba
y tuve celos de aquel que moría
y aun muriendo la amaba...

Y la sangre cegó mis pupilas
y el machete en la mano temblome con rabia
y lo hundí en su pecho con odio y con furia
y rasgué su carne buscándole el alma...
Porque en el alma se llevaba mi hembra...
y yo no quería que se la llevara.

Autor: Anónimo

RIMA VII

Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueña tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo,
veíase el arpa.
¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas!
¡Ay!, pensé; ¡cuántas veces el genio
así duerme en el fondo del alma,
y una voz como Lázaro espera
que le diga «Levántate y anda»!

Gustavo Adolfo Becquer

PORQUE TE QUIERO

Te quiero porque eres "niña". . .
Con ansias de ser mujer . . .
Si fueras mujer. . . quien sabe,
si te podría querer. . .
Juguete de tus caprichos. . .
Yo prefiero siempre ser,
que eres "niña" y mis razones . . .
jamás sabrás comprender.
Con las razones de un hombre
nunca juega una mujer . . .
porque eres "niña" te quiero . . .
No te puedo aborrecer.
Si fueras mujer quien sabe,
si te podría querer . . .

- Clemente Sancho Lozano -

EL SABIO

Permaneció en la ventana
durante largos, largos años, viendo
caer las hojas, la nieve, viendo caer
las hojas y la nieve.
Cuando se acordó de sus hermanos
éstos ya eran un pedazo de hierba.
Él durmió feliz: aquella noche
descubrió que los árboles
pierden sus hojas, que la nieve es
blanca.

César Calvo

ANOCHES CUANDO DORMÍA

Anoche cuando dormía
Soñé, ¡ibendita ilusión!,
Que una fontana fluía
Dentro de mi corazón.
Di, ¿por qué acequia escondida,
Agua, vienes hasta mí,
Manantial de nueva vida
De donde nunca bebí?
Anoche cuando dormía
Soñé, ¡ibendita ilusión!,
Que una colmena tenía
Dentro de mi corazón;
Y las doradas abejas
Iban fabricando en él,
Con las amargas viejas
Blanca cera y dulce miel.
Anoche cuando dormía
Soñé, ¡ibendita ilusión!,
Que un ardiente sol lucía

Dentro de mi corazón.
 Era ardiente porque daba
 Calores de rojo hogar,
 Y era sol porque alumbraba
 Y porque hacía llorar.
 Anoche cuando dormía
 Soñé, ¡ibendita ilusión!,
 Que era Dios lo que tenía
 Dentro de mi corazón.

Antonio Machado

BENDITO SEA EL AÑO

Bendito sea el año, el punto, el día,
 la estación, el lugar, el mes, la hora
 y el país, en el cual su encantadora
 mirada encadenóse al alma mía.

Bendita la dulcísima porfía
 de entregarme a ese amor que en mi alma
 mora,
 y el arco y las saetas, de que ahora
 las llagas siento abiertas todavía.

Benditas las palabras con que canto
 el nombre de mi amada; y mi tormento,
 mis ansias, mis suspiros y mi llanto.

Y benditos mis versos y mi arte
 pues la ensalzan, y, en fin, mi pensamiento,
 puesto que ella tan sólo lo comparte.

POEMA DE LA DESPEDIDA

Te digo adiós y acaso, te quiero todavía.
 Quizá no he de olvidarte, pero te digo adiós.
 No se si me quisiste...No se si te quería...
 O tal vez nos quisimos demasiado los dos.

Este cariño triste y apasionado y loco,
 me lo sembré en el alma para quererte a ti.
 No se si te amé mucho...No se si te amé poco.
 Pero si se que nunca volveré a amar así.

Me queda tu sonrisa dormida en mi recuerdo,
 y el corazón me dice que no te olvidaré;
 pero al quedarme solo; sabiendo que te
 pierdo,

RIMA LIII

Volverán las oscuras golondrinas

Volverán las oscuras golondrinas
 en tu balcón sus nidos a colgar,
 y otra vez con el ala a sus cristales,
 jugando llamarán;

tal vez empiezo a amarte como jamás te amé.

Te digo adiós y acaso en esta despedida
 mi más hermoso sueño muere dentro de mí...
 Pero te digo adiós para toda la vida,
 aunque toda la vida siga pensando en ti.

José Ángel Buesa (Cubano). . .
ALMA DE PERRO

Yo tenía un perro cariñoso y bueno,
 Era en mi bohemia compañero fiel.
 ¡Cómo lo quería...! Sabe Dios el alma
 De que novia triste estaría él.

Si había un mendrugo era para ambos;
 Si un abrigo había, era para dos.
 Cuantos casos tristes presencié mi perro
 Fue el mejor testigo que hubo en mi dolor.

Pero un día aciago, más triste que el otro
 Mi mejor amigo enfermo cayó
 Y alguien entendido en cosas de perros dijo:
 No hay remedio "envenénalo".

¡Cómo envenenarle! si aun es posible
 Que se salve el pobre, me lo va a curar.
 - No hay nada que hacerle, es caso perdido.
 ¿No ve que se muere, que ya no da más?

Lo miré un instante con honda tristeza,
 Empuñe el revolver lleno de emoción;
 Certera la bala llegó a su cabeza y
 una pena enorme a mi corazón.

Dobló las rodillas y sin queja
 Con ojos vidrios el can, me miró:
 Se vino arrastrando en supremo esfuerzo,
 Llego hasta mí mano y me lamíó.

¡Qué remordimiento para mi conciencia
 Quedó desde entonces por el acto aquel!
 Jamás he olvidado el gesto del perro
 Compañero mío tan bueno y tan fiel.

Tú has sido lo mismo, yo también fui perro,
 Me heriste a mansalva con una traición,
 Y ahora humildemente te busco y te beso
 Porque te ha metido en mi corazón.

Anónimo

pero aquellas que el vuelo refrenaban
 tu hermosura y mi dicha al contemplar;
 aquellas que aprendieron nuestros nombres,
 esas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madre selvas
 de tu jardín las tapias a escalar,
 y otra vez a la tarde, aun mas hermosas,

sus flores abrirán;
pero aquellas cuajadas de rocío,
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer, como lágrimas del día...
esas... ¡no volverán!
Volverán del amor en tus oídos
las palabras ardientes a sonar;

tu corazón, de su profundo sueño
tal vez despertará;
pero mudo y absorto y de rodillas
como se adora a Dios ante su altar,
como yo te he querido... desengáñate,
¡así no te querrán!

Gustavo Adolfo Becquer

POEMA XX

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada,
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos."

El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Yo la quise, y a veces ella también me quiso.

En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.

La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.

¡Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos!

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.

Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.

¡Qué importa que mi amor no pudiera guardarla!

La noche está estrellada y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.

Mi alma no se contenta con haberla perdido.

Como para acercarla mi mirada la busca.

Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.

La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

Yo no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise..
Mi voz buscaba al viento para tocar su oído.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,
y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.

Pablo Neruda, poeta chileno (1904-1973)

Masa

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino
hacia él un hombre
y le dijo: «No mueras, te amo
tanto!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió
muriendo.

Se le acercaron dos y
repitiéronle:
«No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve
a la vida!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió
muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil,
quinientos mil,
clamando: «Tanto amor, y no poder
nada contra la muerte!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.
Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: «¡Quédate
hermano!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.
Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste,
emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a andar...

César Vallejo

POEMA 15

Me gustas cuando callas porque
estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no
te toca.
Parece que los ojos se te hubieran
volado
y parece que un beso te cerrara la
boca.
Como todas las cosas están llenas de
mi alma
emerges de las cosas, llena del alma
mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi
alma,
y te pareces a la palabra melancolía.
Me gustas cuando callas y estás
como distante.
Y estás como quejándote, mariposa
en arrullo.

INSTANTES

Si pudiera vivir nuevamente mi vida,
en la próxima trataría de cometer más
errores.
No intentaría ser tan perfecto, me relajaría
más.
Sería más tonto de lo que he sido,
de hecho tomaría muy pocas cosas con
seriedad.
Sería menos higiénico.
Correría más riesgos,
haría más viajes,
contemplaría más atardeceres,
subiría más montañas, nadaría más ríos.

Y me oyes desde lejos, y mi voz no te
alcanza:
déjame que me calle con el silencio
tuyo.
Déjame que te hable también con tu
silencio
claro como una lámpara, simple como
un anillo.
Eres como la noche, callada y
constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y
sencillo.
Me gustas cuando callas porque estás
como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras
muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa
bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea
cierto

Pablo Neruda

Iría a más lugares adonde nunca he ido, comería
más helados y menos habas,
tendría más problemas reales y menos
imaginarios.

Yo fui una de esas personas que vivió sensata
y prolíficamente cada minuto de su vida;
claro que tuve momentos de alegría.
Pero si pudiera volver atrás trataría
de tener solamente buenos momentos.

Por si no lo saben, de eso está hecha la vida,
sólo de momentos; no te pierdas el ahora.

Yo era uno de esos que nunca
iban a ninguna parte sin un
termómetro,
una bolsa de agua caliente,
un paraguas y un paracaídas;
si pudiera volver a vivir, viajaría
más liviano.

Si pudiera volver a vivir
comenzaría a andar descalzo a
principios
de la primavera
y seguiría descalzo hasta concluir el
otoño.

Daría más vueltas en calesita,
contemplaría más amaneceres,
y jugaría con más niños,
si tuviera otra vez vida por delante.

Pero ya ven, tengo 85 años...
y sé que me estoy muriendo.

Jorge Luis Borges.

ACTIVIDADES

I. ESCOGE UN POEMA DE LA SELECCIÓN Y LÉELO EN VOZ POÉTICA.

II DEL POEMA "EL DUELO DEL MAYORAL"

1) II. Analiza el poema "EL duelo del Mayoral" y responde las siguientes preguntas.

¿Cuál es el tema del poema?

¿Por qué se produjo el duelo?

¿Qué opinión te merece la actitud de la esposa?

¿Quién fue el vencedor del duelo? ¿Por qué?

2) Transcribe 4 versos que más te hayan gustado del poema

3) Transcribe 3 figuras literarias que se encuentren en el poema.

EN EL CUADERNO

I CREA UN POEMA LIBRE.

II RESPONDE

- 1) Cuál es el tema de tu poema?
- 2) ¿Qué quieres expresar en él?
- 3) Transcribe 3 figuras literarias que encuentres en tu poema.